

Vitaly Mushkin
La mujer ideal

Sexo y familia



Виталий Мушкин

La mujer ideal. Sexo y familia

«Издательские решения»

Мушкин В.

La mujer ideal. Sexo y familia / В. Мушкин — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-907092-0

La historia de Vitaly Mushkin «La mujer ideal» es una continuación de su historia «Sexo digitalizado» y la historia de Leon Malin «Julia, mi amor, ¿dónde estás?». El personaje principal, el programador Alex, creó dos mujeres virtuales y logró traducirlas al mundo real. Habiendo dotado a los personajes de ciertos rasgos de carácter, Alex tiene que admitir que hacer una mujer ideal no es fácil.

ISBN 978-5-44-907092-0

© Мушкин В.
© Издательские решения

La mujer ideal Sexo y familia

Vitaly Mushkin

© Vitaly Mushkin, 2018

ISBN 978-5-4490-7092-0

Created with Ridero smart publishing system

Oleg se fue, estamos sentados en la cocina con Lena sola. El café está borracho.

“¿No quieres algo?”

– Parece que no.

– ¿Y qué vamos a hacer ahora?

“¿En qué sentido?”

“¿Quién vas a estar aquí?”

“¿Cómo? ¿Qué?” Tu esposa

– Bueno, para mí serás mi esposa, y para otros ¿por quién?

“Tu esposa”.

“No tienes documentos, ni siquiera puedes salir a la calle”.

“Así que hazme los documentos”.

“¿Cómo?” Después de todo, tomaste de la nada, de un juego de computadora. Usted no tiene pasaporte ni certificado de nacimiento. Y montones de otros papeles diferentes.

“¿Y qué vamos a hacer?”

No lo se. Por supuesto, podemos salir de la casa. Diré que, en todo caso, eres mi esposa, y los documentos están en casa. Pero sin ellos no puedes conseguir un trabajo, no rentar una casa.

“¿Tendré que trabajar?”

– Aquí todo funciona.

– ¿Y para qué funciona todo?

– Tener dinero para comprar comida, ropa y todo lo demás.

– ¿Y entiendes un poco, no tendremos suficiente para comer?

– Me estoy volviendo normal, tendremos suficiente comida para ti. Pero, por supuesto, cometí el error de mudarte aquí. ¿Tal vez deberías volver a la realidad informática?

“No, Alex, no, por favor”. Haré lo que sea que diga, iré a trabajar. Simplemente no me envíes de vuelta.

Lena se preparó para llorar.

“Está bien, bien, quédate aquí, luego pregúntate a ti mismo”. Antes que nada, necesitas comprar algo de la ropa, todo tiene que ser comprado. No está en el juego, cuando tenías lo que querías.

Lena y yo fuimos a la tienda.

Por todas partes nos miraron, o mejor dicho, Lena. Ella estaba vestida muy brillante y muy bien vestida, por lo que se vistieron con Julia en el juego. Allí tenían acceso prácticamente ilimitado a cualquier armario. Y siempre se vestían como unas vacaciones. Aquí, el brillante atuendo de Lena causó desconcierto. Era necesario elegir algo todos los días, como todos nosotros. Además de atraer el atuendo de la perspectiva general, Lena atrajo su atención con su extraordinaria belleza. Al crearla a ella y a Julia en Internet, les pongo las proporciones ideales de la cara y el cuerpo. Y no solo ideal, sino aquellas características que me gustan, y en general, los hombres. Una cara hermosa, grande,

moderadamente, pecho, cintura delgada, culo redondo. Casi todo se miraba a Lena, tanto hombres como mujeres.

“Eres un éxito, todos te miran”.

– Sí, soy una chica hermosa y prominente.

De alguna manera, con la batalla, compramos para Lena varias cosas de la ropa.

“¿Por qué quieres vestirme de gris?” ¿Soy un ratón?

– Bueno, mira, todos se visten así.

– Pero no soy “todo”.

– No discutamos, será mejor. Y tenemos que volver a la tienda de alimentos, no hay absolutamente nada de comida en casa.

Fuimos a la tienda de comestibles.

“Lena, ¿qué debemos tomar para cenar?”

“No tengo hambre”.

“No tienes hambre, pero yo quiero comer”.

“Bueno, entonces, toma lo que quieras”.

“¿Vas a cocinar?”

– Y qué, cocinaré.

“¿Tomaremos un pavo?”

“¿El pavo?” – Lena minuciosamente señaló el cadáver. “¿Esta carne grasa y resbaladiza?” ¿Está hecho de eso? Esto es peligroso para la salud.

Por lo tanto, tome los productos semielaborados.

En la noche estamos sentados con Lena en la cocina, cenamos.

“Si vives aquí conmigo, debes aprender a cocinar”.

– Por supuesto. Si soy tu esposa, debo preparar comida.

– Compraré los principales productos yo mismo. Y miras las recetas en Internet. Elige lo que te gusta, lo que es útil y cocina.

“Está bien, cariño”.

Lena está sentada frente a mí en la mesa y sin vergüenza no cubre su baúl abierto con una bata de baño. De vez en cuando echo un vistazo allí, y ella mira a donde me veo. El dobladillo de la bata de Lena también está cerrado, revelando las piernas desnudas casi hasta las bragas. Seduce

“¿Recuerdas, Alik, cómo vivimos contigo en mi casa, allí, con nosotros?”

– Lo recuerdo.

“Hasta que saliste a caminar con este desagradable Zhulka”.

No dije nada.

“Entonces me amabas, ¿verdad?”

– Él amaba.

– Y ahora?

– Ahora no lo sé. Ha pasado tanto tiempo.

– Bueno, al menos me gustas un poco como yo? ella sonrió coquetamente.

– Por supuesto, por supuesto. Después de todo, eres una mujer ideal.

– Entonces, ¿puedo atraer a cualquier hombre aquí?

“No sé, tal vez”. De acuerdo, comimos, gracias. Lava, por favor, los platos.

Fui a tumbarme en el sofá.

Apartamento tengo un pequeño, dos habitaciones. En una habitación pequeña tengo un dormitorio, en una habitación grande hay una sala de estar.

– Lena, te pondré en la sala de estar, en el sofá.

“Uf, en el sofá”.

“Está bien, ve a la cama, me acostaré en la sala de estar”.

“¿No quieres acostarse conmigo?”

Maldita sea, ¿por qué no te acuestas? Yo miraría al tipo que se niega a acostarse con Lena. No todo el mundo sabe que le encanta dominar en el sexo.

“Ven, Alik, me lavarás”. ¿Recuerdas cuánto te gustaba hacer esto? Me gustó también, tienes manos suaves. Bueno, ¿para qué estás parado allí? Ayuda a la dama a desnudarse.

Ayudé a quitar mi bata. ¿Qué tipo de figura tiene Lena? Una vez que “compuse” este cuerpo de las mejores muestras de cuerpos femeninos. Una figura ideal, hay todo lo que atrae a los hombres. Desabotoné el sujetador de Lena, me lo quité y lo colgué junto a mi bata. Ella fue dejada en sus bragas. Una pechuga grande y alta de color blanco solicitó caricias y comadreja. Y, tal vez, aún más. A los labios de los hombres calientes apretados con fuerza en los bordes del pezón, y el lenguaje exigía tirar de su cintura.

Lena permaneció en sus bragas, pero no pensó en inclinarse para quitárselas. Me incliné. Tiró de las cintas, moviendo un pequeño trozo de tela de las caderas hacia abajo. Lena solo avanzó de un pie a otro, dándome la oportunidad de quitarse las bragas. En la ducha entramos juntos. Los dos estaban un poco abarrotados, pero demasiado sexy. Willy-nilly nuestros cuerpos tocaron incluso fuera de los lugares de lavado. Lave suavemente la espalda, los hombros y el pecho de Lena. Ella no dio a conocer sus emociones, solo sonrió misteriosamente. A mí, la erección ya mecanografió con toda su fuerza, pero la chica como si no la hubiera notado. Mi falo descansaba continuamente contra su cuerpo joven y resistente. Lena separó levemente sus piernas, invitando a mis manos tiernas, según dijo, a lavar sus principales órganos femeninos. Mi mano entró en su entrepierna. He muy suavemente y cuidadosamente enjabonando la cavidad y con la misma precaución lavé la espuma con agua. ¿Todo? No, pero tus piernas? Me puse de pie en la ducha sobre mis rodillas. Lena me dio primero una pierna, luego la otra. Me lavé los muslos, las espinillas, los talones, los pies y los dedos.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.